

24 de julio de 2020

(20-5134)

Página: 1/4

Consejo General

Original: inglés/francés/español

CONSEJO GENERAL - 15, 16 Y 17 DE JULIO 2020

SELECCIÓN DEL PRÓXIMO DIRECTOR GENERAL - REUNIÓN CON LOS CANDIDATOS

PRESENTACIÓN AL CONSEJO GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO POR EL DR. JESÚS SEADE KURI

15 DE JULIO DE 2020

Señor Presidente,

Agradezco a Usted y a todas las delegaciones esta oportunidad de compartir mi visión y mi compromiso con la Organización Mundial del Comercio, y presentar las razones que motivan mi candidatura a Director General de la misma.

Con su permiso, voy a utilizar los tres idiomas oficiales de la Organización.

Presentar mi candidatura ante ustedes es una distinción que aprecio mucho y una emoción muy singular. Tuve el privilegio de participar de manera extensa en la compleja y ambiciosa creación de la OMC,

- como negociador por mi país,
- miembro del exitoso equipo facilitador que con Peter Sutherland logró rescatar las negociaciones que estaban totalmente estancadas,
- y finalmente como Director General Adjunto de la OMC que nacía.

Fueron estos los momentos fundacionales de esta noble institución. Momentos de gran convicción, de una visión compartida y una determinación vibrante sobre lo que la OMC aportaría tanto a la gobernanza mundial como al desarrollo de muchas regiones del mundo.

Sin duda mucho se ha logrado. El GATT y después la OMC han tenido un papel central en la liberalización comercial y en el establecimiento de reglas y disciplinas, liberalización y entendimientos que han permitido los grandes avances que hemos tenido en el comercio global y en el desarrollo económico de nuestros pueblos por tres cuartos de siglo.

Y mirando más cerca de nosotros en el tiempo, destaca que durante la crisis financiera de 2008, y ahora con el flagelo económico asociado a la COVID-19, el marco comercial multilateral ha sido un ancla valiosa en favor de la estabilidad. Y aún en materia de negociaciones, debe reconocerse el valor de los resultados alcanzados en las áreas de subsidios a las exportaciones agrícolas y facilitación del comercio.

Sin embargo, como Director General Adjunto yo viví de primera mano las grandes expectativas que se tenían de la OMC, y es innegable que su desempeño se ha quedado corto ante dichas expectativas.

Decir que la Organización vive una crisis, para decirlo en buen francés, es un gran **understatement**. Su credibilidad se ha visto minada por sus limitados resultados en materia de negociación, que siempre fue el corazón del sistema. Y este déficit de resultados se ha visto agravado por la parálisis del Órgano de Apelación.

A esta doble crisis interna de la OMC se agrega ahora que, encima de las muy lamentables pérdidas humanas que hemos tenido, todo el mundo tiene que enfrentar los enormes efectos negativos de la COVID-19 sobre el comercio, el cual según la propia OMC **puede caer este año hasta por un tercio**. Y no olvidemos que ya antes de la pandemia el comercio internacional **se contrajo por primera vez en 11 años**, en gran parte reflejando las serias fricciones comerciales entre los mayores participantes del comercio mundial.

Por todos estos motivos, se precisan de manera apremiante esfuerzos extraordinarios de todos los Miembros para restablecer y mantener la pertinencia de la OMC como pilar central de un sistema sólido e inclusivo que responda a las necesidades de nuestros pueblos, empresas y consumidores, incluido en lo referente al desarrollo.

Se ha dicho que la OMC es como una bicicleta que ha perdido el equilibrio por haber dejado de rodar. Al caer, esta bicicleta se ha averiado, y ahora es preciso repararla íntegramente. **Ello exige un mecánico experto, un director que, como negociador jefe y posteriormente Director General Adjunto, jugó un papel fundamental en la concepción y la puesta en marcha del aparato en cuestión.**

Para reparar la bicicleta, es necesario reanudar las negociaciones lo antes posible y con firmeza, tanto sobre las cuestiones que ya se están negociando como sobre un programa equilibrado que abarque las cuestiones propias del siglo XXI y los asuntos tradicionales pendientes; un esfuerzo en el que deberán participar todos los Miembros. También es fundamental restablecer la **solidez y certidumbre** del mecanismo de solución de diferencias. Por último, debemos iniciar conversaciones orientadas a establecer una OMC más eficaz, transparente e inclusiva.

En vista de estos desafíos, si se me concede el honor de ser elegido Director General, seguiré desde el comienzo el plan de acción siguiente:

- 1. Durante los primeros 100 días:** Trabajaré estrechamente con los Miembros para
 - i. llegar a un acuerdo sobre las subvenciones a la pesca;
 - ii. restablecer la segunda instancia en el sistema de solución de diferencias; y
 - iii. tomar medidas efectivas para acercarme a líderes políticos, empresariales y de opinión con el fin de poner fin rápidamente a la indiferencia y pesimismo reinantes con respecto a nuestra gran institución y, evidentemente,
 - iv. comenzaré a trabajar de inmediato con los Miembros para hacer frente a la crisis de la COVID-19. La OMC debe redoblar los esfuerzos destinados a que los Miembros estén informados de las medidas que se han introducido en respuesta a la pandemia, así como de su posterior supresión. Asimismo, debemos encontrar mecanismos para ayudar a los países más afectados por la crisis a reintegrarse en el comercio internacional.
- 2. Segunda fase - trabajar de cara a la CM12:** Si bien tenemos presente que aún no se ha fijado una fecha para la CM12, es importante que procuremos obtener resultados concretos durante el tiempo que queda hasta junio de 2021, tanto en el marco de las iniciativas conjuntas como sobre las cuestiones destinadas a establecer una OMC más transparente y eficaz. Y, lo que es más importante, en el marco de la CM12 debemos como mínimo establecer un programa de trabajo y reanudar los debates sobre las cuestiones respecto de las cuales se han suspendido las negociaciones.

3. Por último, **en el medio y largo plazo**, se han de introducir mecanismos para modernizar la Organización con el fin de evitar que esta se vuelva obsoleta y anticuada. Procuraré poner en marcha un diálogo informal sobre las debilidades de la Organización y los desafíos que enfrenta en la actualidad por medio de foros anuales o reuniones especializadas.

Cuando pienso en las expectativas a largo plazo, no obstante, estoy convencido de que estas se han visto afectadas por la falta de resultados significativos en las negociaciones que han tenido lugar desde la creación de la OMC. Por lo tanto, si bien debemos obtener resultados sobre las cuestiones propias del siglo XXI, será también muy importante retomar con energía las cuestiones prioritarias tradicionales que forman parte del programa de desarrollo sostenible.

4. También soy plenamente consciente de la eficacia y el profesionalismo del personal de la Secretaría de la OMC. Dicho esto, en todos los puestos de responsabilidad que he ocupado, tanto en la OMC como en el FMI, y como Vicepresidente de una importante universidad en Hong Kong, China, siempre estuve a cargo de los recursos humanos. Como Director General, trabajaría activamente para encontrar un equilibrio entre generar el mayor valor añadido ante las contribuciones presupuestarias de los Miembros y garantizar la presencia de un equipo altamente calificado comprometido con el éxito de la Organización y al servicio de sus Miembros.
5. Por último, la sociedad exige que en nuestro programa se incluyan determinadas cuestiones, como las relacionadas con el medio ambiente, y estaré en estrecho contacto con los Miembros para incorporar estas cuestiones en nuestra labor, como ya se ha hecho en el caso de la iniciativa sobre el comercio y el género.

Entonces, ¿por qué yo?

Se ha señalado que la OMC ha de contar con un Director General que tenga una visión, aptitudes de liderazgo y capacidad política, algo con lo que estoy completamente de acuerdo. No obstante, también estoy plenamente convencido de que, dada la crisis que atraviesa la Organización, y para responder al deseo que pueden albergar actualmente algunos Miembros de que el Director General tenga ***una participación más activa, es esencial*** que el Director General domine ampliamente el ***críptico*** mundo de la OMC y las negociaciones comerciales, que conozca y tenga cierta sensibilidad ante los fundamentos de algunos equilibrios en los textos y que sepa determinar cuáles son las alternativas que se podrían formular o explorar. Sin este dominio fundamental del funcionamiento interno de la OMC, el nuevo Director General será rápidamente excluido y dejado de lado en la primera discusión seria entre negociadores comerciales de alto nivel.

A este respecto, me gustaría subrayar la triple y quizá excepcional participación que tuve en la creación de la OMC como:

- i) Embajador influyente de México ante el GATT y Negociador Jefe en la Ronda Uruguay;
- ii) Director General Adjunto del GATT en el equipo constituido para rescatar las negociaciones que estaban a punto de colapsar; y, por último,
- iii) Director General Adjunto fundador de la OMC.

Asimismo, me gustaría señalar dos etapas fundamentales de mi carrera que contribuyeron sobremanera a prepararme para la posición de Director General:

- iv) Asesor principal en el Fondo Monetario Internacional, donde,
 - a) lideré y negocié la condonación de cerca del 80% de la deuda externa de **15 países africanos**; y
 - b) también lideré las iniciativas encaminadas a apoyar a tres países importantes que atravesaban una grave crisis financiera (la Argentina, el Brasil y Turquía), y a prestar una amplia asistencia técnica destinada a todas las regiones en desarrollo.

Estas condonaciones masivas de deuda y operaciones de enorme apoyo financiero constituyeron ejercicios de formación muy exigentes en el marco de negociaciones del más alto nivel. Asimismo, recientemente ocupé el papel de

Negociador Jefe del acuerdo comercial suscrito entre México, los Estados Unidos y el Canadá que hace dos semanas sustituyó al TLCAN; una ocasión en que, en un contexto muy difícil, obtuvimos un acuerdo magnífico para mi país y para la región.

Este nuevo tratado norteamericano y el Acuerdo por el que se establece la OMC han de ser los dos instrumentos comerciales más complejos y ambiciosos en vigor en la actualidad. El hecho de haber participado en las negociaciones de ambos me da una experiencia única que pondré por completo al servicio de la OMC y sus Miembros con el fin de liderar la reforma que esta Organización necesita para seguir avanzando.

Todas estas experiencias, así como mi trayectoria académica en el Reino Unido y Francia, México, Hong Kong, China, y la República Popular China me convierten en el hombre internacional que soy, plenamente políglota, con una carrera desarrollada en todo el mundo y una profunda conciencia multilateral. Al haber contribuido de forma fundamental a la creación de **nuestra** OMC, tengo un profundo compromiso profesional y personal con esta Organización. Este es el motivo por el que me presento como candidato.

Durante toda mi carrera he trabajado con ministros y legisladores, en muchos casos Jefes de Estado. Me presento ante ustedes plenamente cargado de energía, con pasión y experiencia, en un momento difícil para la OMC. Mi objetivo es lograr con ustedes la reforma de la Organización y volver a situar a la OMC en el centro de la gobernanza mundial en beneficio del crecimiento económico mundial. **Mi solemne compromiso ante ustedes será el de ser un Director General e interlocutor eficaz, cercano a todos los Miembros, del norte y el sur, y del este y el oeste, y, por tanto, completamente equidistante de todos ustedes.**

Muchas gracias.
